

Las victorias soviéticas ayudan extraordinariamente a nuestro pueblo. Seamos dignos de ellas agigantando nuestra lucha

España Popular

Redactor Jefe: J. IZCARRY
Gerente: JOSE ARMIBEN.
AÑO III. NUM. 121.

México, D. F. Viernes 12 de
Febrero de 1943

Redacción y Administración:
Avenida Morelos 77, Dep. 8.
Tel. Eric. 12-52-93.

Se incrementa en todo el país la agitación y la propaganda antifranquistas

En los últimos meses, la agitación y propaganda antifranquistas se incrementan sin cesar en nuestro país. Por las mañanas, en muchas ciudades y pueblos, los españoles que van al trabajo, a las colas de racionamiento o a buscar algo que comer, por otros medios, tropiezan con las consignas y octavillas, donde se reflejan con fuerza el dolor y la opresión que padecen, y de las que reciben orientación y ánimo para arrear la pelea contra Franco,

la Falange y los invasores hitlerianos. Este trabajo magnífico, se extiende por toda España. En las calles de Valencia, hace poco, aparecieron consignas pintadas a mano, invitando a las masas a luchar contra el peligro de guerra, contra el terror, por la amnistía y contra Franco. En el Puerto de San Juan—Cádiz—, los muros amanecieron cierto día llenos de grandes inscripciones contra el hambre y el robo de los víveres

por los falangistas y los nazis, excitando a combatir por el aniquilamiento de Franco y su odioso régimen. En las calles de Bilbao, Baracaldo y otros pueblos vascos, se encuentran frecuentemente consignas contra la represión y el hambre, así como contra la tiranía de Falange. En los puntos más céntricos de Oviedo, se formaron no hace mucho aglomeraciones de público que leía con avidez letreros de lucha contra la inhumana represión de Asturias y por el hundimiento de la camarilla franquista. En Barcelona, en el Paralelo, varias manzanas de casas aparecieron de madrugada con vibrantes consignas de acción contra el hambre, la represión y la Falange, pintadas en los portales, las escaleras y en las mismas puertas de las viviendas. Hasta diversos lugares céntricos de Zamora, fueron recientemente cubiertos de carteles pintados a mano con gritos de "Viva la Unión Soviética", "Viva la República" y "Abajo Franco". La propaganda y la agitación ilegal llega incluso a los centros militares. En Madrid, Barcelona y otros lugares, los muros, retretes y pasillos de varios cuarteles fueron llenos de inscripciones contra el peligro de guerra, contra la División Azul, contra la horrible miseria que padecen los soldados, contra la abominable dominación nazi, así como de expresiones de indignación y odio contra el régimen franquista.

que aparecen estampadas en las paredes, difundidas en las octavillas o los periódicos clandestinos, sincronizan de manera justísima la lucha cotidiana contra el hambre y el terror, contra la guerra, por las reivindicaciones concretas de diversa índole de los obreros, de los campesinos, de los soldados y de todo el pueblo, con el combate político sin cuartel por el exterminio de los culpables de todas las miserias y humillaciones a que la nación está sometida, y cuya aniquilación violenta es la que en definitiva resolverá todos los males que padecen millones de hijos de España.

(Pasa a la pág. 2)

Que es y que representa la Unión Nacional de los españoles



En la página 3a.
Texto íntegro de la Conferencia pronunciada en México por VICENTE URIBE el día 6 de Febrero

Ante las declaraciones de Hull

¡Acción rápida en defensa de nuestros hermanos!

Las declaraciones del Secretario de Estado americano Cordell Hull relativas a los refugiados españoles del Norte han levantado una ola de justa indignación y un sentimiento de angustia.

Consultar a Franco acerca de nuestros compatriotas en África, significaría condenar a millares de ellos a la prisión y a la muerte.

Al tener conocimiento de tales declaraciones numerosas organizaciones españolas y otras amigas del pueblo español se han movido inmediatamente protestando contra las medidas anunciadas y pidiendo la libertad de los españoles internados.

Entre los muchos cables transmitidos destacan los siguientes: Los de la FOARE al General Avila Camacho, a Vicente Lombardo Toledano, al Joint Antifascista Refugee Comité de Nueva York, a Cordell Hull, en el que se dice: "Reputaríamos contraria a finalidades guerra y a sentimientos de buena armonía entre naciones que luchan contra nazifascismo poner manos verdugos españoles suerte atormentados antifascistas españoles verdaderos amigos de quienes defienden guerra Naciones Unidas".

Anteriormente más de 232 personalidades destacadas inglesas se dirigieron al Presidente Roosevelt solicitando la liberación de los republicanos españoles y de los antiguos miembros de las Brigadas

Un testimonio de la creciente lucha del pueblo español

El Semanario americano "News Week", dice: "Los informes recibidos de España permiten vislumbrar, no obstante la estricta censura que ejerce el Gobierno, que las protestas locales contra el régimen han llegado a un punto apenas igualado en España en los periodos más turbulentos".

Según dicho semanario, los gobernantes tratan de disculparse, diciendo que se trata de "desórdenes comunistas".

A pesar de tales excusas, han ocurrido tumultos de carácter serio en Bilbao, Málaga y otros centros. Como medida de represalia, dichos

En la página 5a.
REUNION DEL COMITE NACIONAL DE LA U.G.T.
Importantes acuerdos de lucha y de unidad dirigidos al país

Guerrillas, en Soria

Los alemanes se llevan hasta los árboles

En la provincia castellana de Soria también existen guerrillas de considerables proporciones. Desde el fin de la contienda española, los guerrilleros de las altiplanicies de Soria han mantenido en jaque a la guardia civil.

Las recientes movilizaciones ordenadas por el lacayo Franco, y la apremiante amenaza de participación plena en la guerra, han incrementado el número de guerrilleros, pues muchos jóvenes han preferido la huida a los montes antes que empuñar las armas al servicio del fascismo internacional.

La existencia de guerrillas en Soria es una prueba más del creciente volumen que adquiere la lucha del pueblo y los patriotas españoles contra Hitler, Franco y la Falange.

LA SEMANA EN EL FRENTE ORIENTAL

Se agigantan las victorias soviéticas

La derrota de los ejércitos nazis, de proporciones tan extraordinarias ya con el cerco y aniquilamiento de las fuerzas que cercaban Stalingrado, ha aumentado considerablemente en magnitud durante la semana última.

Los alemanes se llevan hasta los árboles

En los pueblos de Soria las familias sospechadas de participar en la ayuda a los guerrilleros, son trasladadas a lugares lejanos, sus bienes confiscados, o lo que es más frecuente, condenados a los batallones disciplinarios, o fusilados vilmente por los falangistas.

Más a pesar del terror imperante, los guerrilleros siguen recibiendo ayuda en comida, medicinas y ropa. Se les alerta, si a los pueblos llegan refuerzos militares con el propósito de iniciar batidas en el monte. De aquí que sean muy difíciles las capturas. También ciertos guardia civiles en ocasiones no les encuentran, porque de



Del Ejército Rojo.—Tres cosacos voluntarios.

de Yeick, de Azov y de Bataiké. Y esa salida por el estrecho de Kerch constituirá una empresa cercana a la catástrofe, teniendo en cuenta que la potente escuadra roja del Mar Negro, se halla intacta y comienza a actuar. La proporción de estos hechos victoriosos se justifica en toda su enorme magnitud teniendo en cuenta que sincronizada con esa gran ofensiva del Cáucaso, el Ejército Rojo prosigue su lucha y logra cada día más espectaculares avances y la destrucción sistemática del enemigo en el llamado sector de Voronezh. La toma de Kursk, pivote desde donde los alemanes lanzaron sus ataques contra el Cáucaso, su avance hacia Orel, la llegada de las fuerzas soviéticas a Krematorzka y la amenaza inminente de arrollamiento de las fuerzas que defienden Rostov, muestran hasta qué punto se encuentra en peligro de hundimiento toda una línea alemana que llega desde Orel hasta el Mar Negro.

(Pasa a la pág. 2)

Una de las causas fundamentales que impulsan y elevan la lucha antifranquista y antihitleriana de nuestro pueblo es la extraordinaria influencia y el profundo entusiasmo que en él producen las victorias soviéticas.

Puede decirse que desde el día en que la Alemania hitleriana agredió criminal y perversamente a la Unión Soviética el pueblo y los patriotas españoles arrebataron su combate contra el franquismo y los invasores nazis. Y esto fue así porque nuestro pueblo recibió directamente, fraternalmente, desinteresadamente la ayuda de la URSS durante la guerra, conoció por propia experiencia lo que la Unión Soviética representa para la Humanidad, lo que vale su existencia y su solidaridad para los pueblos. . . .

Grande ha sido y es el bien que este combate produce en relación con la lucha de los españoles! La

lucha y las victorias de la URSS reafirmaron vigorosamente en nuestro pueblo la seguridad en la victoria final sobre el fascismo y sobre su forma española: el franquismo. Al destruir el mito de la invencibilidad del ejército alemán la URSS ha destruido también el mito de la invencibilidad del fascismo.

Los antifranquistas españoles, la vanguardia popular de las fuerzas patrióticas en lucha contra el régimen y los nazis, extrajeron y extraen de las victorias soviéticas la necesaria confianza de sus propias fuerzas la seguridad de que el fascismo como demostró en seguida la URSS se le podía vencer y sería vencido. Por otra parte, existían núcleos de españoles opuestos al fascismo pero que consideraban a éste como algo fatal, como un régimen destinado a dominar inevitablemente durante muchos años. El heroísmo y el resultado de la guerra en la URSS han demostrado a estos compatriotas que estaban equivocados, que el fascismo, y por lo tanto el franquismo, régimen fascista, no sólo no durará, sino que tiene sus días contados.

Más no son únicamente estos los bienes que la lucha de la URSS ha producido en nuestro pueblo. Uno

(Pasa a la pág. 2)

Las trágicas proporciones del paro

Una de las consecuencias inmediatas, inevitables del franquismo, como de todo régimen fascista, es la miseria, el dolor que el pueblo español sufre y que cada día se agudiza y se agrava. Ya hemos expuesto en estas páginas datos elocuentes acerca de los precios exorbitantes que alcanzan los artículos alimenticios y de uso más indispensable y que representan un aumento monstruoso sobre los que regían an-

tes de la guerra. Todo ello agravado por los jornales y sueldos miserables de los trabajadores españoles. Más a esas causas de miseria y de hambre hay que unir el enorme paro engendrado por el régimen. Tanto en las ciudades como en el campo forman legión los trabajadores, hombres y mujeres, en forzoso desempleo que llenan plazas y calles esperando inútilmente una demanda de trabajo, que mendigan,

(Pasa a la pág. 2)

Según estas cifras, sólo en un número de provincias, que no alcanza a la mitad del país, el paro llega a más del medio millón de trabajadores. En efecto, según esos datos oficiales, en Madrid hay 125,000 parados, en Barcelona 150,000 (sólo en la industria textil ascienden a los 100,000), en Valencia a 35,000 (datos directos aseguran que en la capital levantina se hallan sin trabajo más de la mitad de la población productora); en Sevilla, . . .

(Pasa a la pág. 2)

Un telegrama de Negrin a la U.D.E.

El Dr. Negrin ha dirigido a UDE el siguiente telegrama: ANTONIO VELAO Presidente Unión Democrática. Felicítelos por oportuno llamamiento pueblo español que de seguro encontrará eco entre nuestros compatriotas cuyo inquebrantable espíritu de lucha es ya lo único que puede contener al enemigo y su quinta columna en el poder evitar sea lanzada España a la catástrofe. STOP.

JUAN NEGRIN.

Se pide de Roosevelt la libertad de los españoles y combatientes de las Brigadas Internacionales presos en Africa

En la conferencia de Vicente Uribe se propuso y aprobó unánimemente el texto del siguiente telegrama: Franklin Delano Roosevelt, Washington, D. C. U. S. A.— Más de un millar de mexicanos, españoles y antifascistas de otros países reunidos en la Conferencia de Vicente Uribe, Ministro del último Gobierno de la República Española, se dirigen a usted en demanda de que sean puestos en libertad los millares de refugiados republicanos españoles y combatientes internacionales que se encuentran en cárceles y campos de concentración en Africa del Norte. Alarmados ante las declaraciones del señor Cordell Hull, aparecidas en la prensa de hoy consideramos gravísimo sea consultado gobierno franquista. Por este medio se abre la posibilidad de que Franco reclame extradición de los políticos y militares republicanos más caracterizados, contra los cuales ejercerá cruel represalia, ejecutándoles. Por la Presidencia, Antonio Mije, diputado último Parlamento Español.

En la lucha Noticias

La policía falangista busca incansablemente a los que escuchan las emisiones de Londres y Moscú. Se redobla la vigilancia nocturna. Se ofrecen altas primas a los delatores. Pero los esfuerzos son vanos. Cada mañana circula por los pueblos y ciudades un boletín clandestino de noticias. Los patriotas españoles lo leen con avidez y lo pasan a sus vecinos y amigos. La cadena de información cuidadosamente tejida, entera diariamente al pueblo español del desarrollo de la guerra.

En las colas, en los tranvías, en los lugares públicos, se habla con emoción y esperanza de las victorias decisivas del Ejército Rojo. Los desastres germano-italianos son comentados con ironía y satisfacción.

Y en muchos pueblos no se escucha la Radio en los hogares. Esto implica serios peligros. Y los aparatos se ocultan en los montes. Cada noche se designa un patriota que escucha y anota sus noticias. A la mañana siguiente aparece el Boletín, y contrarrestando las mentiras de la Prensa falangista, aparece de muy buena mañana en las manos de los patriotas.

(Pasa a la pág. 2)

Todo el aparato represivo fascista es impotente contra los radioescuchas, que aseguran con su abnegada y secreta labor, la moral de combate que alienta la lucha tenaz de los españoles contra Franco y Falange.

La Unión Nacional es la lucha por la independencia, la libertad y la democracia en España

(Viene de la página anterior) bién a los republicanos simplemente (porque este es otro "sam-benito" que les han colgado), a pesar de que algunos de ellos, en lugar de "rojos" son bien "amarillentos".

Pero es que la lucha de España no está circunscrita únicamente entre republicanos por un lado y Falange y demás por otro. Esto es falso. La lucha en España es entre la inmensa mayoría de la nación y los falangistas. Naturalmente que entre la inmensa mayoría de la nación que lucha contra los falangistas, nos encontramos en primer término los republicanos, como es natural. Pero entre los republicanos y Falange hay grandes núcleos de gente de diversas capas sociales que no vieron claro durante nuestra guerra, que no vieron los peligros que se cernían para España, para su independencia y para su libertad. Muchísimas de estas gentes hoy ven claro que Falange es el mayor peligro para el país. Ven el hambre, el saqueo del país por parte de nazis y falangistas, ven el peligro de guerra al lado de Hitler. Tienen cierta conciencia (porque no vamos a decir que todas estas gentes ya ven completamente claro), de que Franco y Falange son culpables de los males que aquejan al país. Y sienten como patriotas que la independencia de España está secuestrada y en trance de desaparecer. A nuestro entender, a estas gentes debemos decirles: fuiste engañado; estuviste en un error. Pero hoy España te necesita para aplastar a Falange. Lucha contra los peligros que la acechan; únete a los republicanos; forma con ellos en el combate; sé un soldado en la guerra sagrada por la salvación de España.

La dolorosa vida bajo el régimen criminal de Franco ha abierto los ojos a muchas gentes que antes no estuvieron con la República. Lo que no pudo hacer la propaganda y la obra de la República lo ha hecho su propia experiencia bajo el régimen criminal de Falange. A estas nuevas fuerzas que vienen a la lucha tenemos la obligación de orientarlas con un programa y con unos objetivos. La obligación de luchar por la independencia patria debe aparecer clara entre ellos. Porque este término los falangistas tam-

bién a los republicanos simplemente (porque este es otro "sam-benito" que les han colgado), a pesar de que algunos de ellos, en lugar de "rojos" son bien "amarillentos".

Pero es que la lucha de España no está circunscrita únicamente entre republicanos por un lado y Falange y demás por otro. Esto es falso. La lucha en España es entre la inmensa mayoría de la nación y los falangistas. Naturalmente que entre la inmensa mayoría de la nación que lucha contra los falangistas, nos encontramos en primer término los republicanos, como es natural. Pero entre los republicanos y Falange hay grandes núcleos de gente de diversas capas sociales que no vieron claro durante nuestra guerra, que no vieron los peligros que se cernían para España, para su independencia y para su libertad. Muchísimas de estas gentes hoy ven claro que Falange es el mayor peligro para el país. Ven el hambre, el saqueo del país por parte de nazis y falangistas, ven el peligro de guerra al lado de Hitler. Tienen cierta conciencia (porque no vamos a decir que todas estas gentes ya ven completamente claro), de que Franco y Falange son culpables de los males que aquejan al país. Y sienten como patriotas que la independencia de España está secuestrada y en trance de desaparecer. A nuestro entender, a estas gentes debemos decirles: fuiste engañado; estuviste en un error. Pero hoy España te necesita para aplastar a Falange. Lucha contra los peligros que la acechan; únete a los republicanos; forma con ellos en el combate; sé un soldado en la guerra sagrada por la salvación de España.

La dolorosa vida bajo el régimen criminal de Franco ha abierto los ojos a muchas gentes que antes no estuvieron con la República. Lo que no pudo hacer la propaganda y la obra de la República lo ha hecho su propia experiencia bajo el régimen criminal de Falange. A estas nuevas fuerzas que vienen a la lucha tenemos la obligación de orientarlas con un programa y con unos objetivos. La obligación de luchar por la independencia patria debe aparecer clara entre ellos. Porque este término los falangistas tam-

termina antes. De hecho quieren que caigan sobre nuestra patria nuevas ruinas y nuevas miserias. Claro, que estas posiciones tan monstruosas e insensatas no se atreven a estamparlas públicamente, porque no se le puede ir al pueblo español y decirle que "vete a morir por Hitler", al mismo tiempo que se presentan como republicanos y como patriotas. Hay una tal antítesis entre desear —no por los mismos motivos que los falangistas, pero por lo que sea— que nuestro país se hunda en la guerra y ser republicano y patriota, que no hay por donde agarrarlo. Tenemos que decir que hoy es más útil al pueblo español a que se pongan a nuestro lado, y no ser tan estúpidos que no aprovechemos ese lado favorable. Quitar puntos de apoyo a Franco y a Hitler, quitarle aliados, no puede ser más que beneficioso para nuestra causa, la causa de la independencia de España. Esto no es ninguna concesión a las fuerzas reaccionarias de nuestro país. Y es que, en España, además, hoy, el asunto no está planteado en los términos de que estamos en lucha las fuerzas republicanas con ciertas fuerzas reaccionarias. La lucha está planteada en otros términos. La lucha está planteada entre los agentes del extranjero que tienen el poder por un lado y todos los que lo sirven y los patriotas por otro. Naturalmente que entre los patriotas, la primerísima fila está formada por los republicanos, y que nosotros, al luchar por la independencia de la patria, luchamos por la democracia en nuestro país. La antítesis de patriotismo es Falange, porque ella es el culpable de que España no sea independiente. Y la unión nacional, dentro de las condiciones de nuestro país, es para que la nación, el pueblo y los patriotas, para que las masas patrióticas que llamamos a la lucha y que están en condiciones de venir a la lucha junto a nosotros, tengan derechos democráticos. Es evidente que a ellos no les podemos negar los derechos democráticos, cuando los llamamos a la lucha por la independencia de la patria. A quienes negaremos, de toda evidencia, no solo los derechos democráticos, sino también el derecho a vivir, será a los falangistas.

que pasa en nuestro país, respirar, sentir lo que le sucede a nuestro pueblo, estar en condiciones de dirigirse políticamente, de presentar los problemas de forma que sean asequibles para el pueblo y estar dentro del país conduciendo y desarrollando la lucha. Y esos que nos dicen que damos volteretas, están muy lejos de la lucha del pueblo, y lo más seguro es que piensen ir a España —si piensan ir alguna vez— cuando aquello esté muy tranquilo, a gozar de lo creado con el esfuerzo de los demás, y no con su propio esfuerzo. ¡Pero, ya veremos!

No se nos escapa, camaradas, que vamos contra cierta corriente, y no nos vamos a apartar de nuestro camino. Vamos contra la corriente de los que se dedican a hacer planes para el futuro, olvidándose de las cosas elementales y esenciales de hoy. Claro que también nosotros nos preocupamos del futuro, pero nos preocupamos de la única forma útil, haciendo planes para hoy y luchando hoy contra Franco, que es lo que hay que hacer. ¿Cómo vamos a tener el futuro en nuestras manos si no luchamos hoy? ¿Es que nos va a caer del cielo o nos lo van a servir en bandeja algunos señores de las Cancillerías? ¡Ilusiones!

El futuro nuestro nos lo vamos a ganar con nuestro esfuerzo y por eso nosotros no gastamos ni un adarme de nuestras energías en planes para el futuro. Otros no se dedican más que a hacer planes de este tipo; por cierto que algunos de ellos parecen charadas. Algunos ya son públicos, otros andan por ahí sin haberse hecho públicos todavía, pero que ya los veréis dentro de algunos volteretas. ¿Qué es lo que hacemos? Lo que hacemos es saber lo

de los hitlerianos en España pues, fervientes, es una garantía de que la clase obrera sabrá cumplir con su deber hasta el fin, es una garantía de que ocupe el lugar de honor que le corresponde, el que representa la nación con su ejemplo de heroísmo, con su abnegación y con su amor a la patria.

El espíritu de la no-intervención y nuestros hermanos de África

En estos momentos, camaradas, es necesario que comprendamos todo el valor de la unidad de las fuerzas republicanas y patrióticas. En primer término, por lo que pasa en España, por nuestra responsabilidad ante España, pero también por otras cosas que suceden por ahí. En ciertas cancillerías de las Naciones Unidas no abundan los amigos del pueblo español. Locas las cosas que se nos están haciendo desde diversos medios no pueden hacerlos variar en nuestra norma de conducta para con la lucha, y para sentirnos parte integrante de esa gran coalición de fuerzas democráticas que luchan contra el hitlerismo. Estamos al lado de las democracias porque es nuestra causa, y esas cosas lo único que hacen es provocarnos un gran dolor, aunque no desentusiasman en la victoria, y en nuestra causa. Pero aún tenemos que padecer vergüenzas —yo no se llamará de otra forma— como la del Norte de África. Es una verdadera ignominia lo que se hace con los republicanos españoles y con nuestros hermanos de las Brigadas Internacionales (MUY BIEN, MUY BIEN, APLAUSOS). Parece —y no parece, sino que por desgracia es realidad— que el espíritu de la "No Intervención" que tan bien y tan mal conocemos, anda suelto por ahí. Sin ninguna duda, nos corresponde a los españoles en primer término no descansar hasta acabar con esa vergüenza. Para eso yo no veo otro camino que el de unirnos. Esos que hacen las cosas que vemos en el Norte de África, pueden poner en tela de juicio nuestra capacidad para tener personalidad en los asuntos internacionales —hay que decir que mucha culpa la tenemos nosotros por la falta de unidad entre las fuerzas republicanas españolas—, pero lo que no podrán nunca es prohibirnos el derecho y la razón que nos asiste de defender a nuestros hermanos que están encerrados en los campos de concentración del Norte de África, que aún se en-

cuentran en manos de fascistas, porque los que hacen esas cosas no pueden ser más que fascistas. (MUY BIEN, GRANDES APLAUSOS).

Yo, compañeros, cuando tenía preparada esta conferencia, quería decir que los republicanos españoles no son ni pueden ser moneda de cambio en esa desgraciada política de apaciguamiento que esta puesta en práctica (GRANDES APLAUSOS). Yo esto lo tenía apuntado desde ayer. Y, hoy la prensa del mediodía, nos dice que el Sr. Cordell Hull —ha dicho que va a consultar con el perdido Franco lo que se va a hacer con los republicanos españoles en el Norte de África. Y, eso, camaradas, si todo lo que pasa en España no fuera ya bastante motivo para una seria llamada de atención a los republicanos españoles, sería bastante. No sólo por la situación de nuestros camaradas, no sólo por ese crimen que se comete con los republicanos encerrados en esos malditos campos de concentración. Pensad qué va a ser de España si la dirección de los asuntos está en manos de gentes, que piensa entregar a los republicanos españoles para contentar a esa fiera sanguinaria que se llama Franco. Si entregan a los republicanos españoles a Franco para contentarle, serán responsables de los asesinatos que con ellos se cometan, y no en menor escala que los hitlerianos y el propio Franco (GRANDES APLAUSOS).

Nuestra adhesión a la causa que representan los EE. UU. e Inglaterra no nos obliga a callarnos, ni nos callaremos jamás (MUY BIEN, MUY BIEN, GRANDES APLAUSOS). Pienso que el honor y el interés de Inglaterra y de los Estados Unidos, el honor de ellos, no el nuestro, porque no está en entredicho, exige terminar con esa situación. Y deseamos y esperamos el concurso de los amigos del pueblo español que hay en Inglaterra y en los Estados Unidos (MUY BIEN).

A las fuerzas republicanas corresponde el papel dirigente

Oro compañeros que está completamente claro que la unión nacional y la lucha que es necesaria, no es nada de lo que algunas confusiones han hecho rodar. Creemos, y lo hemos expuesto, y queremos repetirlo, que en relación con la unión nacional, a las fuerzas republicanas españolas les corresponde el papel dirigente. El motor y el nervio de la lucha contra Franco y de la lucha contra los peligros de guerra y la política de guerra del franquismo, lo constituyen las fuerzas obreras y republicanas, que deben formar un solo haz en cuyo alrededor deben reunirse todos los patriotas españoles en la lucha contra el franquismo. Nosotros hemos propuesto ese programa; puede que tenga algunas fallas o que sea incompleto. Nosotros deseamos y así se lo hemos dicho, que hagan ellos proposiciones, que se coloquen al frente y de cara a la lucha, y que digan bajo qué programa vamos a luchar contra Franco. Esto es lo que necesita nuestro pueblo, y en esto estriba la responsabilidad de todas las fuerzas políticas dirigidas españolas. Y en la lucha contra los peligros de guerra, y en la lucha contra el franquismo, y en la lucha de todos los pueblos de España, teniendo en cuenta las características del régimen, teniendo en cuenta el papel y significación de la lucha del pueblo.

Los soldados hijos del pueblo, que están enrolados en el ejército franquista, deben de ser una de las fuerzas más importantes de la lucha. Esos fusiles de los soldados españoles no deben servir para apuntalar el régimen franquista, ni tampoco para disparar contra los hermanos soviéticos, ni contra el pueblo español. Esos fusiles deben servir para disparar contra Franco y contra Falange, deben servir para dar más fuerza al pueblo español. Para los españoles y para los soldados —que son los que se encuentran en primer término en peligro de ser sacrificados por Hitler— para esos patriotas, debe de estar claro que, como españoles y como amantes de la libertad, vale más luchar y morir si es preciso defendiendo la libertad y la independencia de España que morir sin honor, sir-

viendo los negros designios de Hitler y los falangistas. Sabemos que dentro del ejército franquista no todos los oficiales —aunque, por desgracia, no son muchos—, no todos los oficiales y jefes están tan enteramente cegados que no vean los peligros del régimen franquista. A ellos también les corresponde luchar. En nuestro manifiesto exponemos claramente que la misión de los oficiales patriotas debe ser ponerse abiertamente al lado del pueblo y romper terminantemente con todas las amarras que pudieran atarlos al franquismo. Ellos pueden salvarse si dan el paso decisivo al lado del pueblo; porque es evidente que no todos los que lucharon contra nosotros pueden salvarse. Pero algunos de ellos sí podrán salvarse si con hechos demuestran que lo que hicieron fué un error, que fueron engañados, que no comprendieron donde estaba su papel, que lo han comprendido hoy y se lanzan decididamente por el camino de la lucha al lado del pueblo y para salvar a España.

Debemos presentar ante vosotros algunas experiencias de trabajo de unidad, de las incompleciones y también en algunos casos de la mala fe. Yo no quiero referirme de manera particular a algunos canallitas que andan por ahí, cuya única preocupación es insultar a los comunistas. Aparentemente —creo que es verdaderamente de una forma aparente— se han dividido el trabajo con Hitler. Hitler también insulta a los comunistas. Que Hitler insulte a los comunistas no nos extraña, sobre todo, a medida que va recibiendo más golpes, más insultos, y en último extremo, será el último recurso que tengan. Pero estas gentes que tienen como profesión insultar a los comunistas. ¿Por qué los insultan? ¿No tienen otra cosa más importante que hacer? Nosotros, aún podríamos concederles cierto derecho —aunque como comprendéis, no estamos dispuestos a conceder a nadie el derecho a insultarnos— pero podríamos concederles cierto derecho a los que se meten con nosotros si fueran capaces de presentar un balance de lo que hacen contra Franco. Pero de la casualidad, camaradas,

que los que más se distinguen en sus insultos contra los comunistas son los que menos hacen contra Franco. Yo no os lo voy a nombrar porque me parece que lo conocéis todos. Pero si piensan que pueden estar impunemente, sin ton ni son, insultando a los comunistas, se engañan, porque frente a esas canalladas de pequeña cuantía, los comunistas podemos presentar otras cosas. Por ejemplo, que nosotros no hemos robado (RISAS), nada. Pero yendo a las cuestiones que verdaderamente nos interesan, debemos de hacer una declaración bien clara. No hay bastante unidad entre las fuerzas republicanas. No la hay, y creemos que debe haberla. Creemos que estamos obligados a estar unidos. Para hoy y para mañana. Pero, naturalmente, la unidad de hoy hay que hacerla en torno a la lucha. Y si no hay bastante unidad hoy entre las fuerzas republicanas, es porque no hay el mismo criterio con respecto a la conducta a seguir hoy frente al franquismo. La razón principal es que no todos los republicanos están convencidos de que hay que luchar contra Franco, contra la política de guerra del franquismo. Y, naturalmente, si hoy, cuando nuestro pueblo está en las condiciones que todos conocemos, cuando nuestro pueblo está expuesto a ser lanzado a una espantosa carnicería, no estamos de acuerdo en que hay que oponerse a eso, la unidad es muy difícil. Pero hay que convenirse de que hay que luchar y de que hay que luchar con objetivos concretos, contra los enemigos del pueblo español.

El futuro hay que ganarlo con la pelea de hoy

Y se da la desgraciada coincidencia —porque no nos alegramos de esas posiciones— de que algunos de los contrarios a la unión nacional son al mismo tiempo partidarios de que Franco entre en la guerra, hay hombres, en quienes es difícil creer que pueden decir semejantes cosas, que manifiestan que lo que conviene al pueblo español es que Franco lo hunda en la guerra, porque así se



La Presidencia en el acto de Vicente Uribe. El conferenciante en un momento de su intervención.

La Unión Nacional es para combatir a Franco y la Falange

Hay otra clase de gentes, bien intencionadas, que hablan de peligros que, según ellos, representa para el día de mañana la amplitud que nosotros preconizamos en la Unión Nacional. Este peligro, según ellos, radica en que en esa unión tan amplia defendida por nosotros, pueden incrustarse gentes reaccionarias que van a desbaratar la victoria del pueblo. Pero yo pregunto: ¿Por qué cierran los ojos ante los peligros de hoy, que son los que verdaderamente importan? Porque, cuando hablan de los peligros que va a haber mañana, hay que decirles: ¿Cuáles son más importantes, los peligros de hoy o los peligros fantásticos que se puedan producir en el mañana? El peligro real es el de hoy, es el peligro de que nuestro país sea hundido en el abismo de la miseria, de la guerra, del deshonra. Mañana, ¿miedo a mañana, cuando el pueblo español sea victorioso? ¿O es que tienen miedo que el pueblo vaya en masa hacia lo que ellos verdaderamente temen? Los que van a mandar mañana no van a ser los reaccionarios, sino el pueblo español.

¿Qué creen, ¿que con la experiencia que tiene el pueblo español va a ser tan tonto que va a permitir que el fruto de la victoria se lo robe nadie? Eso no pasa, hombre. ¿Qué va a pasar! (Risas). Todo eso es porque no viven en España, porque no conocen sus sufrimientos y no sienten las consecuencias del régimen. Si tuvieran que estar bajo esa tiranía inaudita, sufriendo el hambre y todo lo demás, y la amenaza de guerra, entonces no les quedaría tiempo de hacer tantos planes, y pensarían mucho más en cómo derribar a Franco.

Hay también quien dice que la Unión Nacional se parece a aquel famoso ensanchamiento de la base, que tuvo su aparición en el primer período de la República. Aquello, —para quien no se acuerde o sea demasiado joven— con-

sistía en que las fuerzas reaccionarias del régimen republicano preconizaban la incorporación de los elementos monárquicos a la República. Pero, compañeros, ¿en que se parecía aquella situación a ahora? Yo digo que no se parece en nada, y no se parece en nada, porque todo aquello estaba hecho para favorecer a la reacción reaccionaria, a los terratenientes, a los militares que después se han sublevado, a la Iglesia reaccionaria, a todo lo más podrido de España. Hay que decir que lo lograron, y como lo lograron después vino la reacción y el bien negro. Pero ¿para qué es la Unión Nacional? ¿A que reacción favorece? A ninguna. La unión nacional es para luchar contra Franco y Falange, para favorecer al pueblo, a la nación. Por otra parte, entonces teníamos la República, teníamos el régimen republicano, y un movimiento político popular y revolucionario en marcha, y ese ensanchamiento de la base iba contra ese movimiento popular y contra ese movimiento revolucionario, y contra la República. Pero en España hoy, por desgracia, no hay República; España hoy gime bajo el yugo de Hitler y Franco, sangra por los cuatro costados y nos amenazan sufrimientos y horrores aún más terribles. La unidad de los patriotas no es para favorecer a ninguna causa de la reacción, como he dicho, sino para evitar los sufrimientos que hoy padece el pueblo español, suprimiendo su origen, es decir, suprimiendo a Franco y a Falange.

En la Unión Nacional, nosotros depositamos plenamente confianza en la clase obrera española, que desde hace muchos años está a la cabeza de las luchas populares, que es una fuerza auténticamente nacional, como lo ha demostrado en múltiples ocasiones nuestra clase obrera, ha realizado inmensos sacrificios, y los está realizando, pero no ha sido doblegada. Ni el hambre ni el terror salvaje

El esfuerzo del P. Comunista

Yo debo, compañeros, cuando planteo ante vosotros la política que decimos hay que realizar en España para derribar al franquismo, declarar algo sobre el Partido Comunista de España. Nosotros no tenemos ningún título de exilio. Lo que yo defiendo aquí, lo que defendemos en nuestra prensa y lo que defendemos en nuestra política de unidad, lo estamos realizando en el país. Y lo realizamos porque nuestra razón de ser de comunistas, de miembros del P. C. y de miembros del Partido Comunista en España, es eso; es luchar. En ninguna actividad del P. C. de España ha habido ningún interregno. Nosotros vivimos para el bien del pueblo. Somos hijos del pueblo español; y todo lo que hacemos nos parece poco para lograr su bienestar y la felicidad que merece. Y, sobre todo, cuando hay tantos peligros que amenazan a nuestro pueblo, los comunistas estamos en primera fila para defenderlo.

El P. C. de España, desde 1936 para acá, ha tenido miles y miles de víctimas, porque éramos en gran partido, y como gran partido nos hemos comportado en la lucha, lo hemos dado todo para la lucha. Pero estas víctimas no han sido solo durante la guerra. En la lucha ininterrumpida por parte de los comunistas, muchísimas víctimas ha habido, y hay hoy también después del fin de la guerra. Yo quiero referiros hoy en relación con la naturaleza del esfuerzo que hace el Partido Comunista, como algunos de nuestros más queridos camaradas han muerto, bajo el terror falangista, porque han sido enviados por el P. C. a organizar y a dirigir la lucha de los comunistas y del pueblo español contra Falange. Y quiero rendir aquí un homenaje a los que caen hoy; quiero rendir homenaje en primer término al camarada Diéguéz, al camarada Larrañaga,

(LA ASAMBLEA PUESTA EN PIE RINDE UN FERVOROSO HOMENAJE CON GRANDES APLAUSOS A LA MEMORIA DE ESTOS CAMARADAS). Yo os podría enumerar los nombres de muchos camaradas que han muerto hoy en la lucha. Cientos de comunistas han caído en España en la gigantesca lucha que todo nuestro pueblo libra, porque allí donde hay lucha —y esto no es un falso orgullo de partido— tened la seguridad, camaradas, de que hay comunistas (GRANDES APLAUSOS).

Y hay comunistas porque nuestras personas y lo que somos, están al servicio y disposición del pueblo. No nos importan los sacrificios que la lucha exige, y no nos conservamos para el futuro. Sabemos que la lucha exige sacrificio, y sabemos que la victoria exige sacrificios. Pero lo que nos importa es la victoria, no los sacrificios. Y sabemos que la victoria sólo se puede obtener por la lucha, y lo único que deseamos cada uno de nosotros es estar en condiciones de ser útiles a nuestro pueblo. Los comunistas, en la emigración, están dispuestos a ir a España a luchar y a dar la vida si es preciso por nuestro pueblo. Aquellos que ponen en duda nuestro patriotismo los podemos contestar con hechos, porque nuestro patriotismo va acompañado de nuestros actos, no de palabras. Y no es lo mismo luchar en España o en sitios de peligro contra Falange, que insultar impunemente desde la prensa reaccionaria a los comunistas.

Nosotros estamos luchando en España porque no hemos capitulado ante Franco, hemos continuado luchando, no hemos dejado el campo libre al enemigo ni un solo momento. Y así lo hemos hecho en España. Hoy hay una red de organizaciones comunistas que hacen todo el daño que pueden al

(Pasa a la página 5)

Reunión del Comité Nacional de la U. G. T. de España

Importantes acuerdos de lucha y de unidad dirigidos al país

El domingo 7 de febrero se reunió, en los locales de la C.T.M. el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, más los representantes acreditados de diversas Federaciones regionales y locales.

El Orden del Día era el siguiente: 1.—Trabajo de Secretaría, 2.—Programa presentado por la CNT, 3.—Gestiones realizadas por la Comisión Ejecutiva con los representantes del Gobierno mexicano en la JARE, 4.—Fijar posición con respecto a los problemas planteados por los citados representantes, 5.—Información y examen de los problemas de España y de la situación internacional, 6.— Problemas de unidad, UDE y 6.— Proposiciones.

Después de conocer y aprobar los trabajos de Secretaría desde la última reunión, se entró inmediatamente en la discusión del programa enviado por la CNT en el exilio a los diversos organismos políticos españoles. La Ejecutiva expuso su criterio en el sentido de que las bases presentadas por la CNT no ofrecían posibilidad de discusión por cuanto en su totalidad se hallaban desplazadas de los verdaderos problemas de España y su clase obrera. Intervinieron en la discusión de este punto los compañeros Lamóneda, Rodríguez Bedía, Anguiano, Moix, y otros, coincidiendo todas las intervenciones en la crítica a las resoluciones de la CNT, si bien todos insistieron en la conveniencia de que se establecieran relaciones para llegar a la unidad, sobre la base de un programa, entre la CNT y la UGT. El compañero Moix subrayó en su intervención la necesidad de colocar como propósito central de todos los trabajos y pactos la lucha hacia España. Insistió en que, si bien era verdad que las resoluciones de la CNT no eran una base posible de actividad, la unidad de las dos Centrales Sindicales es un problema plenamente actual, para la cual, en la situación de nuestro país se dan las condiciones necesarias. Expresó su confianza en que era absolutamente posible entablar conversaciones con los representantes de la CNT para llegar con ellos a acuerdos positivos.

Las resoluciones más importantes aprobadas en este primer punto fueron: Considerar que el programa propuesto por la CNT

no puede ser una base de unidad. Entablar conversaciones con los representantes de esta Organización para estudiar las bases de un acuerdo CNT.—UGT, que tenga en cuenta, preferentemente, cuál es la situación actual de los trabajadores en España. Darles a conocer el documento político que el Comité Nacional iba a examinar posteriormente.

Se entró a examinar las últimas incidencias en relación con la JARE y la Comisión nombrada por el Gobierno mexicano. Después de una amplia información de Secretaría y de la discusión de diversos Delegados se decidió mantener la posición ya expresada por la Comisión Ejecutiva, de que sin entrar hoy en el fondo de la cuestión relativa a la responsabilidad de la JARE y la administración arbitraria hecha con los fondos, reservándose todo el derecho de enjuiciar en su día, ampliamente, la conducta de los señores que constituyeron la JARE, en cuanto se refiere a la utilización de los fondos que restan, la UGT estima debe seguir manteniendo su ya viejo criterio, de que deben servir en primer lugar para atender a los españoles que sufren bajo la dictadura franquista, y ayudarles en cuanto sea posible, en segundo lugar deben ser destinados al auxilio de los españoles refugiados en Francia y África, y por su situación excepcionalmente difícil, atender a los casos más necesitados entre los refugiados en Santo Domingo, y, sólo, en tercer lugar, a atenciones de la emigración en los países americanos, donde ya los españoles tienen posibilidades de ganarse su vida trabajando, excepción hecha de los mutilados, ancianos, niños, viudas y enfermos.

Informe sobre España

A continuación se entró en la parte más importante con un amplio informe del compañero Amaro del Rosal sobre los problemas de España y la situación internacional.

Comenzó señalando los cambios fundamentales de la situación general de la guerra, operados en estos últimos meses, como consecuencia en primer lugar de las victorias soviéticas y de la gloriosa batalla de Stalingrado. La

UGT en su reunión anterior, unió su voz a la de las fuerzas que pedían el establecimiento de un segundo frente, cuestión esta que hoy se presenta con carácter más apremiante. Al referirse a la reciente conferencia de Casablanca denunciada con duras palabras la absurda situación creada con los españoles e internacionales allí refugiados, que están recibiendo de la nueva administración anglo-americana un trato que en nada se diferencia del que recibían bajo el dominio de Petain. La denuncia que se hizo de que 29 españoles habían sido fusilados por los esbirros de Vichy, que aún continuaban de guardianes en los primeros días de la ocupación, levantó la indignación de todos los delegados.

Entró en la parte más amplia y documentada de su Informe; la dedicada a examinar los problemas actuales de los trabajadores bajo el franquismo y la línea de lucha de la UGT en las presentes condiciones.

Franco y Falange, representantes de un régimen antinacional, dependiente del hitlerismo, no han resuelto ninguno de los tremendos problemas creados por su propio régimen. Esos problemas, por el contrario, son cada día más grandes y agudos, y amenazan con llevar a la catástrofe final a nuestro país. Por tanto, impedir la entrada de España en la guerra hitleriana, debe ser el objetivo central de la lucha.

Se refiere a la situación de hambre y miseria, que adquiere perfiles catastróficos. Las terribles condiciones de vida de los trabajadores, con salarios, cuando más, iguales a los de 1936, mientras el costo de la vida ha ascendido no en un 400 por 100, como mentirosamente declaran los franquistas, sino en un 800 y hasta en un mil por 100, en todos los artículos básicos de la alimentación popular. Condiciones más agravadas todavía por el escandaloso estroperío, realizado por la autoridades franquistas. Los trabajadores explotados miserablemente después que Franco y Falange han hecho desaparecer todas las leyes que les protegían. Todo esto, en medio de la más despiada

da represión, mientras continúan los asesinatos diarios, y centenares de miles de antifranquistas permanecen en las cárceles, batallones de trabajadores forzados, y en los campos de concentración, continuamente torturados por los falangistas.

Se refirió ampliamente a los peligros inmediatos, incluso ya presentes de la intervención en la guerra al servicio de los nazis. Señaló como un acto de guerra abierta los miles de soldados enviados por Franco al frente Oriental, denunciando que de acuerdo con fuentes muy serias de información el número de trabajadores españoles que han sido entregados en calidad de esclavos a Hitler asciende a los 200,000. De aquí la necesidad de llevar a cabo la más intensa lucha contra la intervención de España en la guerra.

Argumentó sobre la necesidad de no permanecer inactivos, pensando que la victoria nos la darán servida en bandeja, sino luchando intensamente para conquistar nosotros nuestra propia victoria. La lucha ya existe en el país, al frente de ella se halla la clase obrera. Después de relatar el incremento de la lucha que viene operándose en el país, tales como las huelgas, motines, sabotajes, manifestaciones, etc., se refirió a los cambios que vienen produciéndose. Aportó como elementos de juicio para la discusión toda una serie de informaciones directas obtenidas del país que evidencian la extraordinaria fe que existe en el pueblo en la próxima derrota del franquismo y la voluntad de lucha inquebrantable. Señaló el deber de la Unión General de Trabajadores de contribuir a corregir las debilidades que todavía existen en la lucha, a saber encauzar el ambiente de oposición contra el régimen en una lucha intensa y activa, que es la que tiene que decidir en el combate entablado contra el franquismo. Se detuvo a subrayar la precisión de que en la propia lucha y en la protesta violenta contra el régimen franquista se establezca la más sólida unión de todos los antifranquistas, y de que la clase obrera impulse todas las acciones de lucha.

Con vistas al desarrollo de estas luchas expuso el criterio de la Ejecutiva, como proposición concreta para que fuese la parte fundamental en el documento que se redacta definitivamente como resultado de las discusiones del Pleno, de que la UGT debe tener un programa que recoja las reivindicaciones actuales, más vitales para el pueblo trabajador. Programa de lucha que contribuiría a dar mayor vigor al combate de los ugetistas y los obreros en general contra el régimen. Queremos recoger los extremos más importantes de las proposiciones hechas por el compañero Amaro del Rosal para la formulación de esos programas de lucha. Como cuestión central la UGT debe impulsar la lucha contra la participación en la guerra, porque ni un solo hombre sea movilizado al servicio de Hitler, contra la militarización de las industrias y contra el envío de trabajadores a Alemania, por el regreso de las fuerzas militares enviadas al frente Oriental, y por el regreso de los obreros enviados a las fábricas de material de guerra nazis, en las que trabajan como esclavos. Porque de España no salga nada con destino a los nazis.

Programa de lucha

Contra los impuestos que arruinan a los pequeños propietarios, contra las contribuciones y las tasas, contra el pago de las rentas atrasadas.

Luchar por recobrar los derechos y libertades democráticas que el pueblo conquistó con la República, por el derecho de asociación, reunión y manifestación.

En torno a estos problemas esenciales, (que nosotros solo podemos recoger esquemáticamente por razones de espacio), el compañero Amaro del Rosal planteó la cuestión de la lucha unida de los trabajadores, y argumentó sobre la necesidad de llegar a la Central Sindical Unica de los Trabajadores españoles, como arma de extraordinaria importancia que ha de permitirnos corregir las debilidades que todavía existen. Se apoyó en la realidad del país y en la experiencia de las luchas comunes que ya realizan los obreros en las fábricas y en los talleres para demostrar que la Central Unica no solo es una necesidad, sino que también es absolutamente posible.

La Comisión Ejecutiva planteó la cuestión de que sobre las líneas generales del Informe hecho por Del Rosal, se proceda a redactar un documento para hacerle llegar a los trabajadores en España.

Tuvo lugar la discusión del Informe en la que intervinieron los compañeros Lamóneda, Satué, Cuadrado y otros que subrayaron determinados aspectos del Informe e hicieron diversas sugerencias para completarlo, todas ellas aceptadas por la Comisión Ejecutiva, la que fue autorizada para proceder a la redacción del Documento.

Después de oír algunas informaciones sobre la situación de los españoles en África, se tomaron diversas medidas encaminadas a exigir la liberación de nuestros compatriotas y a levantar la solidaridad del movimiento obrero internacional.

Por el fortalecimiento y ampliación de UDE

Un paso firme en la acción contra el franquismo

La reunión del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, celebrado el domingo último, ha llegado a conclusiones que estimamos altamente beneficiosas para el movimiento obrero y para la lucha contra el régimen franquista. Nos parece que en esta reunión se hizo un digno esfuerzo para situar las actividades de la UGT en el terreno de la lucha y la unidad de los trabajadores. De gran importancia es la resolución sobre el llamamiento dirigido al país en el que han de formularse los programas de las luchas parciales y generales, en las presentes condiciones.

La reunión ha sabido recoger las experiencias de estos años de régimen franquista y de las luchas del pueblo, libradas a pesar del terror y la represión. Y la más efectiva ayuda que puede dar es la elaboración clara y precisa de los programas de reivindicaciones que permitan impulsar y organizar la acción unida de los trabajadores contra el franquismo. Esta aportación que la UGT hace será de la más grande utilidad para los que en España por cuanto sitúa los problemas de la unidad en el único terreno que pueden estar situados; el terreno de la lucha contra el hambre y la miseria, contra la guerra, contra el paro y la explotación, y el régimen franquista.

Los dirigentes de la UGT discutieron sobre los problemas reales de nuestro pueblo. Sobre los salarios de los trabajadores y sus condiciones de vida y sobre la experiencia de sus luchas. Los programas de reivindicaciones para los obreros y para los campesinos se ajustan a los problemas efectivos que existen y padecen los trabajadores, los problemas que discuten cada día los hombres y las mujeres del pueblo. Al mismo tiempo la experiencia de estos cuatro años de régimen franquista nos muestra que es posible plantear esas luchas por esas reivindicaciones. Y que esta batalla de las reivindicaciones de los trabajadores es de la más alta importancia para la lucha general contra el régimen. Cuando los trabajadores de determinada localidad han logrado que alguna de las disposiciones franquistas quede sin efecto cobran una mayor confianza en sus propias fuerzas, se sienten más seguros y audaces para plantear otras luchas. Por eso tiene la mayor importancia que la UGT tome en sus manos el impulsar las luchas diarias de los trabajadores, porque sólo en el ejercicio diario del combate se organiza y pone en pie la fuerza grandiosa de las masas populares, porque el planteamiento de que las luchas parciales no son posibles está desmentido y desautorizado por la experiencia de cuatro años en los que en medio de las más tremendas dificultades los obreros y los campesinos están planteándolas y, en bastantes ocasiones, ganándolas con el consiguiente daño para los franquistas.

Junto con este problema de la impulsión de la lucha y con la elaboración de los programas concretos de esa lucha, las resoluciones tomadas por el Comité Nacional en relación con la unidad son también de suma importancia.

Los dirigentes de la UGT perfilaron claramente su posición en torno a la unidad sindical. No sólo al examinar las resoluciones de la CNT, sino fundamentalmente, en torno a la discusión sobre los problemas del país, sacaron la conclusión más justa y

genuina; que la unidad de los trabajadores es una exigencia de la propia situación y la lucha y que allí, en España, existen las condiciones precisas para la realización de esa unidad. En este terreno debemos aguardar con todo interés las conversaciones que la UGT acordó propiciar con los representantes de la CNT para discutir con ellos el documento que los reunidos aprobaron en sus líneas generales, discusión en la que esperamos sean los puntos centrales, como lo fueron en la reunión, la organización de la lucha de los trabajadores contra el franquismo y la unidad de los obreros y trabajadores del campo en la lucha diaria, camino de la organización sindical única.

Así mismo los acuerdos relacionados con la situación interior de Unión Democrática Española darán una mayor solidez a la Comisión Ejecutiva de la UGT para defender en aquel organismo la necesidad de estrechar más el esfuerzo de las organizaciones que le constituyen en la conservación de lo ya conseguido con UDE y en la obtención de mayores resultados en la revisión de sus bases y en el esfuerzo por integrar el más vigoroso movimiento de unidad anti-franquista, con la cooperación de otras fuerzas republicanas. La reunión ha percibido con toda sensibilidad la dramática situación de nuestros compatriotas en África y sus acuerdos permitirán que la voz de la UGT llegue a los trabajadores de todo el Continente Americano y a los de Inglaterra llamándoles a la solidaridad para con aquellos hombres que tanto merecen. Sabiendo cómo la causa de los españoles republicanos es sentida por todos los antifascistas del mundo es seguro que el esfuerzo de la UGT y el de las demás organizaciones democráticas españolas encontrará el más profundo eco.

No queremos cerrar este comentario, sin subrayar el positivo significado que tiene el que hombres socialistas y comunistas hayan estado discutiendo corrientemente sobre problemas tan importantes como los que la reunión trató y encontraron bien sencillamente las bases del acuerdo, y en algunos aspectos de identidad. Es una prueba más de los grandes trabajos que en beneficio de la clase obrera y de todo nuestro pueblo puede realizar la UGT, podemos realizar comunistas y socialistas unidos. Es un mérito rotundo para los malvados que se obstinan en su criminal "anticomunismo" y no logra más que frenar las actividades de lucha en favor de nuestro pueblo que podrían ser efectivas y útiles, de un núcleo de gente. Esa unidad de comunistas y socialistas es de vital importancia para la vida de la UGT y para la lucha por la Central Sindical Unica. Unidos hemos logrado para el movimiento ugetista señalados triunfos, unidos debemos en las presentes condiciones hacer llegar a cada hogar obrero, a cada fábrica y taller las resoluciones de lucha que la reunión ha aprobado. Unidos comunistas y socialistas donde marchan en muchas provincias, en España componen la fuerza más audaz y abnegada en la defensa de las libertades y los intereses populares.

En conclusión, saludemos esta reunión del Comité Nacional de la UGT y sus resoluciones como un paso de extraordinaria actividad para la causa del antifranquismo. Pongamos todos nuestra mejor voluntad y saber en la realización concreta de cada una de las resoluciones aprobadas.

Que es y que representa...

(Viene de la Pág. 4).

franquismo — yo os aseguro que es bastante — y el espíritu ejemplar de nuestros camaradas en España no conoce dificultades. Están metidos por todas partes. No poca de la magnífica voluntad de los trabajadores españoles es debida al trabajo de los comunistas, y en todos los momentos, hoy y mañana, los comunistas estarán dentro del pueblo luchando contra el enemigo. Hay que decir que hemos recibido duros y dolorosos golpes pero yo os aseguro, camaradas, que ninguna Gestapo ni Falange podrá hacer desaparecer las organizaciones del P. C. de España (GRANDES APLAUSOS).

Y esto es posible por la excelente calidad combativa de los comunistas españoles. Y por que, para su trabajo patriótico, cuentan con el apoyo, la simpatía y el calor del pueblo. Cuanto apoyo, cuanto calor y cuanto ayuda encuentra nuestro partido dentro del pueblo español, lo dice el hecho de que en múltiples ocasiones los huecos que nuestra organización deja por los golpes del enemigo, son cubiertos nuevamente por nuevos combatientes, porque hoy ingresan camaradas dentro de nuestra organización — por nuevos afiliados dispuestos a dar también hasta la vida por la causa de la independencia y la libertad de España. Yo no os voy a decir cuántos somos, porque eso no le importa a nadie, (RISAS), pero os puedo decir que somos bastantes, como para dar grandes quebraderos de cabeza a los asesinos falangistas. Solo que nosotros no nos conformamos con eso; no nos conformamos solo con dar dolores de cabeza a los franquistas. Queremos que los comunistas, junto con nuestros hermanos socialistas, republicanos sindicalistas, estrechamente unidos a los verdaderos patriotas, además de darles dolores de cabeza a estos criminales, podamos estar en condiciones de cortársela.

Tenemos, camaradas, una fe absoluta en nuestro pueblo. Tenemos una fe absoluta en que el triunfo será de las fuerzas progresivas, de la civilización y que

las fuerzas de la barbarie serán derrotadas y aniquiladas para siempre. Estamos seguros que no habrá más fascismo en el mundo, y que todos los intentos de los fascistas y de sus valedores para subsistir, se estrellarán, se estrellarán porque los pueblos no lo consentirán. Estamos seguros, tenemos una gran confianza en todos los pueblos. Tenemos una confianza plena, absoluta, en ese gran campeón de la humanidad y de la libertad que se llama la Unión Soviética (GRANDES APLAUSOS). Tenemos confianza plena, total, absoluta, sin reservas de ninguna clase, en ese gran titán que se llama camarada Stalin (LA ASAMBLEA PUESTA EN PIE ESTALLA EN UNA TEMPESTAD DE APLAUSOS). Y tenemos confianza en el pueblo inglés y en el pueblo yanqui, y, como españoles, debemos tener confianza sin límites en nuestro propio pueblo.

La lucha llama a todos los españoles, y todos los españoles tenemos que estar, y debemos estar, en condiciones de luchar, y luchar sin miedo, a muerte, para pulverizar para siempre a esas fuerzas negras que tantos males han traído a la humanidad. A los españoles nos corresponde uniros por la libertad y la independencia de nuestra patria, y uniros PRONTO, para acabar PRONTO y de una manera contundente, con Franco, con los nazis y falangistas. Los comunistas españoles, bajo la dirección de nuestra gran Pasionaria, estamos todos dispuestos (INMENSOS APLAUSOS IMPIDEN OIR EL FINAL DE LA FRASE).

- ¡CAMARADAS!
- ¡Viva España libre e independiente!
- ¡Viva el glorioso y heroico pueblo español!
- ¡Guerra a muerte a Franco, Hitler y Falange!
- ¡Viva la unidad de lucha de todos los españoles honrados!
- ¡Viva la libertad y la democracia!
- ¡Viva la Unión Soviética!
- ¡Viva el glorioso Ejército Rojo!
- ¡Viva el camarada Stalin!

Se erige una lápida en la tumba de Pedro Checa

El ejemplo del gran dirigente comunista nos hará redoblar nuestra lucha por la causa de España

El domingo último, día 7, se realizó en el Panteón Jardín, en una emotiva ceremonia, la entrega a la Delegación del Partido Comunista de España en México, de la lápida erigida sobre la tumba del que fué gran dirigente del Partido y figura ejemplar en la lucha liberadora del pueblo español, Pedro Checa. El pequeño monumento, obra del escultor Hanes Mayer, y del artista mexicano Zúñiga, es un modelo de sencillez, y de finura artística. Un bloque de piedra oscura y cincelados en él, un puño cerrado, debajo el nombre del gran dirigente y la fecha de su nacimiento y de su muerte, y esta frase de José Díaz, que fijaba la formidable personalidad de Checa: "Era el hombre del Partido".

Se reunieron para el acto numerosos militantes del Partido Comunista de España con los dirigentes Antonio Mije, Vicente Uribe, Santiago Carrillo, representaciones del PSU de Cataluña, presididos por su Secretario general Juan Comorera, del P. C. de México, que envió una delegación del Distrital, estando presentes el Secretario general, camarada Encinas, y el de Organización Miguel Velasco, muchos miembros de la J. S. U. de España, con el dirigente juvenil Federico Melchor y otras representaciones políticas y sindicales españolas.

Pronunció unas palabras en nombre de la Comisión organizadora el camarada Veneciano Rocas, que destacó la personalidad del dirigente fallecido, y dió las gracias a cuantos han contribuido a costear el sencillo monumento, así como a los artistas que lo han realizado, e hizo entrega del mismo a la Delegación del Partido Comunista de España. Seguidamente leyó unas cuartillas emocionadas en nombre de dicha Delegación el camarada José Armién. "Venimos aquí — dijo — sencillamente, con la sencillez comunista que Pedro puso siempre en su trabajo abrumador y ejemplar. Y venimos con la misma fe que él tenía en el triunfo de nuestro pueblo, de ese heroico pueblo español a cuya causa consagró toda su vida". "He aquí añadido, un ejemplo para nosotros: su vida. Pedro Checa no fué solamente un dirigente nacional esclarecido del movimiento revolucionario español, fué además, un dirigente que, como escribió el camarada Mije, pertenecía a los formados bajo la dirección de José Díaz, de temple staliniano, de firmeza inquebrantable, de percepción clara, de abnegación sin límites, de total honestidad revolucionaria que se había consagrado de cuerpo entero a nuestro Partido y a la lucha del pueblo español". "Al descubrir la lápida que nuestro Partido en México, en nombre de todos, coloca en tu memoria, prometemos solemnemente, camarada Pedro, ser dignos de tu ejemplo".

Puso fin a la emotiva ceremonia la Internacional, cantada por todos los presentes como homenaje, el más merecido, al gran español, al dirigente querido por todos los obreros españoles, al hijo esclarecido de su pueblo.

Las mujeres del Partido cubrieron la tumba de Pedro de flores y coronas. Ante la tumba de Pedro Checa los comunistas españoles reiteraron su decisión de dar todo su esfuerzo por la causa de la liberación de España.

Ayudad a "España Popular"

La Comisión Ejecutiva informó sobre la situación existente en Unión Democrática Española, y

